

Euskadi despide un verano seco y caluroso

- Ha sido uno de los julios más cálidos desde que hay registros, superando en 2,5 grados el promedio
- En la mayor parte de la geografía vasca ha llovido menos de la mitad de lo que es habitual en agosto

BEATRIZ SOTILLO

BILBAO. La última semana de agosto nos ha hecho pensar en el otoño que ya se acerca. Y no sólo porque durante algunos días la lluvia y la bajada de temperaturas parecían indicar que el sol y el calor habían quedado definitivamente atrás, sino también porque ya se ha instalado en la sociedad la percepción de que el estío concluye, de que pronto llega la vuelta al cole y con ella, el adiós a terrazas, playas y piscinas. Septiembre ha arrancado con nubosidad y algo de lluvia que irá desapareciendo para confirmar que aún quedan bastantes días para el cambio oficial de estación. Por lo que respecta al verano climatológico que acabamos de despedir, se puede afirmar que en Euskadi ha sido seco –especialmente en la vertiente cantábrica– y caluroso, con bastantes días de temperaturas por encima de las medias habituales.

Según José Antonio Aranda, jefe de Meteorología de Euskalmet, los informes meteorológicos mensuales indican que el verano climatológico de 2013 en el País Vasco ha sido “muy contrastado”, ya que tras un mes de junio frío, que nos hizo añorar la llegada del buen tiempo, vino un julio “extremadamente cálido” con las temperaturas medias más altas desde 2006, y un mes de agosto que “se ha comportado de manera normal en la costa

y cálida en el interior”, aunque bastante más seco de lo que suele ser habitual. De hecho, durante este mes, “en la mayor parte del territorio ha llovido menos de la mitad de lo normal”.

Aunque todavía tenemos fresco el recuerdo de la lluvia caída el miércoles 28, que incluso provocó algunas balsas y problemas en el tráfico de vehículos, los datos indican que este mes de agosto ha llovido poco y que los días de lluvia se han concentrado fundamentalmente en

El verano climatológico ha sido más seco en la vertiente cantábrica que en la mediterránea debido a las tormentas

la primera y en la última semana. Como es habitual, el este de Gipuzkoa y las comarcas litorales de Bizkaia son las que han recogido más precipitación –aunque casi no se han superado los 80 mm–, mientras que en el interior de Araba y en Enkarterri apenas ha llovido.

TORMENTAS EN ARABA El análisis de las precipitaciones en julio realizado por Euskalmet destaca los

efectos de las tormentas en zonas como el oeste de Araba, incluida la Rioja Alavesa y señala que localidades como Beluntza registraron hasta 77,7 mm, y Subijana 60,4 mm. En Párganos, donde en agosto solo se anotaron 4,4 mm, en julio cayeron 45,9 mm. En cuanto a las lluvias del mes pasado, los responsables de Euskalmet indican que “más que los acumulados diarios registrados, lo más relevante son las intensidades”, ya que al tratarse de tormentas localizadas, en varios puntos cayó mucha agua en apenas una hora. Este fenómeno tormentoso en el interior de Araba es la razón de que en términos generales el verano climatológico vasco haya sido seco en la vertiente cantábrica y normal en la mediterránea.

Por lo que se refiere a las temperaturas, la calificación de la estación estival es de “muy cálida en buena parte de la Comunidad Autónoma Vasca, exceptuando el litoral oriental, que presenta medias próximas a lo normal”. Este mes de julio ha sido uno de los más cálidos en el conjunto del planeta –ha sido el sexto más caluroso desde 1880, con una temperatura mundial combinada de 0,61 grados centígrados por encima de la media del siglo XX– y esta circunstancia también ha tenido su reflejo en la franja norte de la península, desde Galicia a Nafarroa y, por supuesto, también en el País Vasco.

PRONÓSTICO

● **Hoy lunes.** Para hoy se esperan cielos nubosos, con intervalos muy nubosos durante la primera mitad del día y predominio de las nubes altas a partir del mediodía. Temperaturas sin cambios y vientos variables flojos que tenderán al norte y nordeste, con intervalos moderados. El estado de la mar en el Cantábrico, hasta las 20 millas, será de rizada o marejadilla y ocasionalmente de marejada, con mar de fondo del noroeste y olas de un metro. Los vientos en la mar soplarán del norte o variables, fuerza 1 a 3, y temporalmente del nordeste, fuerza 4 por la tarde, mientras que la visibilidad será regular o buena y podrían registrarse algunas lloviznas en la primera mitad de la jornada.

● **Septiembre.** Los cielos despejados predominarán en la mayor parte de la península durante los primeros días de septiembre; desaparecen las precipitaciones y las temperaturas comienzan a recuperarse lentamente, según la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet). La predicción estacional que la Agencia hace cada tres meses indica que en septiembre y una vez superada la “gota fría” del Mediterráneo, “en principio, no hay nada destacable”, y tanto las temperaturas como las precipitaciones se situarán en torno a los valores habituales.

En la CAV las temperaturas medias en julio rondaron los 22°C, tanto en litoral como en la Llana de Alavesa, lo que supone unos 2,5°C por encima del promedio normal 1971-2000. Según Euskalmet, “nos encontramos ante uno de los julios más cálidos desde que hay registros”. La causa, según la Agencia Vasca de Meteorología, fue “la persistencia de masas de aire de procedencia tropical”.

“LEJOS DE LOS EXTREMOS” En agosto las temperaturas se han comportado de manera normal en la costa y cálida en el interior, pero en relación a los últimos años el mes que ahora termina se sitúa en una posición intermedia: “lejos de los extremos de las series, encabezados por el 2003 y el año pasado”. Las temperaturas medias en el interior de la CAV han rondado los 21°C, aproximadamente medio grado por encima de lo normal para el conjunto de la comunidad. No se ha superado en ningún caso la barrera de los 40°C, aunque el primer día de agosto nos quedamos cerca de esa marca. Ese día 1 fue la jornada más calurosa del mes, en especial en los valles cantábricos.

La escasez de lluvias y el calor de los dos últimos meses no ha afectado demasiado a las reservas de aguas de los embalses vascos, bien abastecidos hasta junio.

Datos de las estaciones meteorológicas

TEMPERATURA

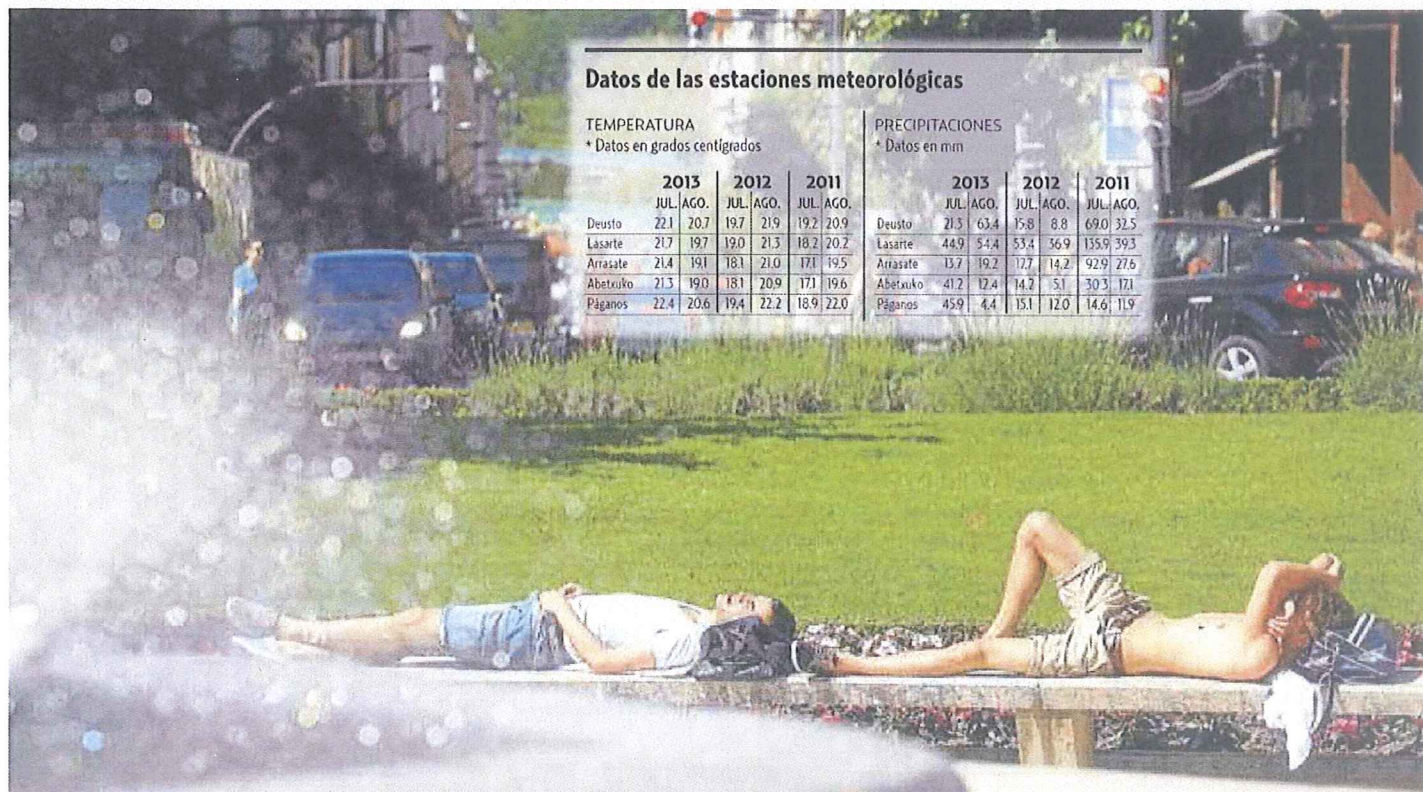
* Datos en grados centígrados

	2013			2012			2011		
	JUL.	AGO.	JUL. AGO.	JUL.	AGO.	JUL. AGO.	JUL.	AGO.	JUL. AGO.
Deusto	22,1	20,7	19,7	21,9	19,2	20,9	19,2	20,9	19,2
Lasarte	21,7	19,7	19,0	21,3	18,2	20,2	18,2	20,2	18,2
Arrasate	21,4	19,1	18,1	21,0	17,1	19,5	17,1	19,5	17,1
Abetxuko	21,3	19,0	18,1	20,9	17,1	19,6	17,1	19,6	17,1
Párganos	22,4	20,6	19,4	22,2	18,9	22,0	18,9	22,0	18,9

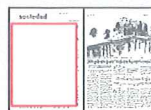
PRECIPITACIONES

* Datos en mm

	2013			2012			2011		
	JUL.	AGO.	JUL. AGO.	JUL.	AGO.	JUL. AGO.	JUL.	AGO.	JUL. AGO.
Deusto	21,3	63,4	15,8	8,8	69,0	32,5	69,0	32,5	69,0
Lasarte	44,9	54,4	53,4	36,9	135,9	39,3	135,9	39,3	135,9
Arrasate	13,7	19,2	12,7	14,2	92,9	27,6	92,9	27,6	92,9
Abetxuko	41,2	12,4	14,2	5,1	30,3	17,1	30,3	17,1	30,3
Párganos	45,9	4,4	15,1	12,0	14,6	11,9	14,6	11,9	14,6



Durante los meses pasados, las escenas típicamente veraniegas han sido bastante habituales en Euskadi. FOTO: PABLO VIÑAS



Las picaduras de medusa disparan este verano un 30% el número de atenciones en las playas

CRUZ ROJA PRESTA MÁS DE 3.200 ASISTENCIAS EN TRES MESES

Los socorristas realizan en Gipuzkoa 116 rescates y un total de 148 personas han tenido que ser evacuadas

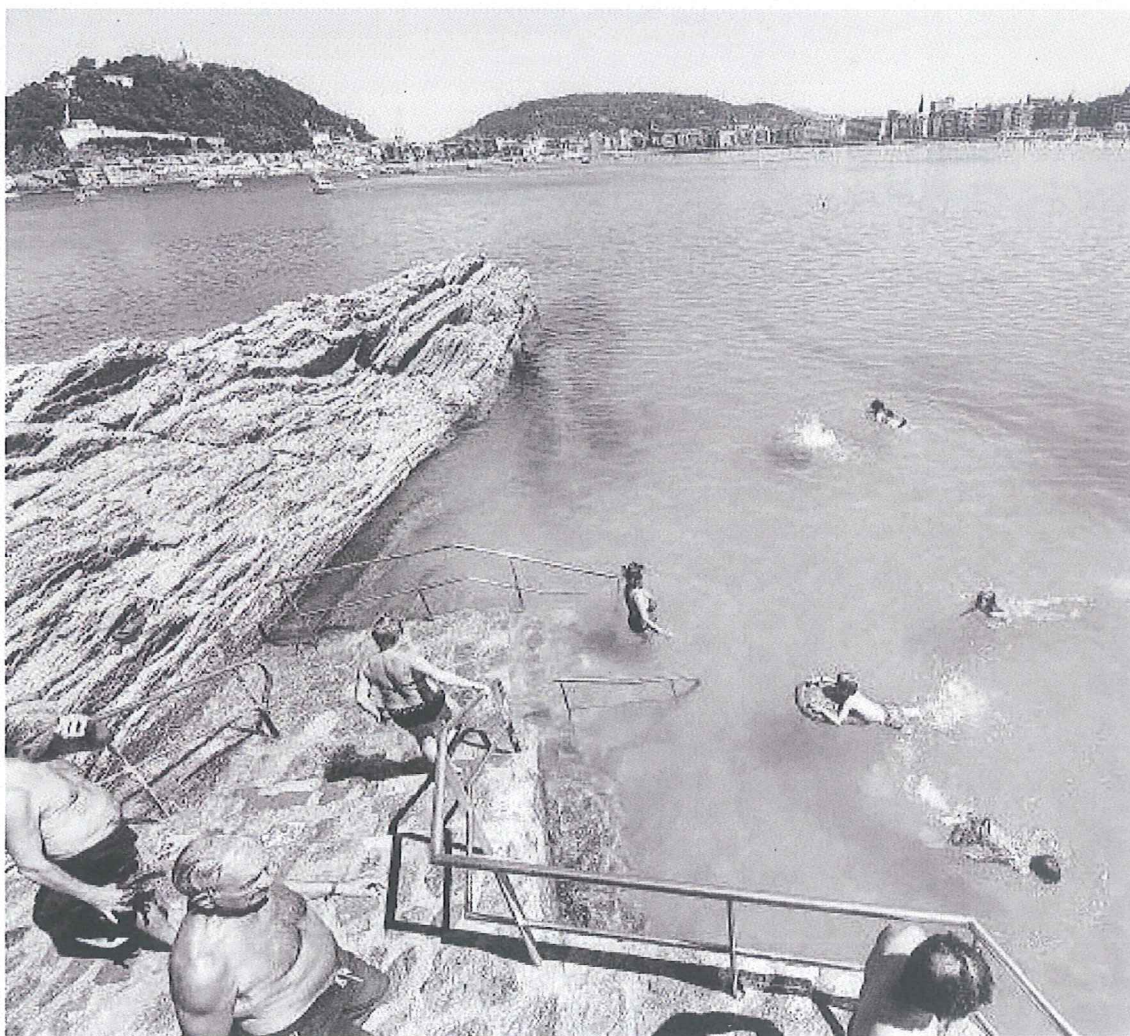
JORGE NAPAL

DONOSTIA. A falta de dos semanas para que concluya el período estival, no parece aventurado resaltar el protagonismo que han cobrado las medusas en los arenales guipuzcoanos, algo que saben de buena tinta los socorristas. Estas dichosas especies marinas, cuya picadura es dolorosa aunque no reviste de mayor gravedad, han motivado nada menos que 3.208 asistencias durante los meses de junio, julio y agosto, según los datos facilitados ayer por la Cruz Roja en Gipuzkoa. Es, con diferencia, la actuación que más ha ocupado a los profesionales, que han prestado un total de 8.735 asistencias, lo que supone un 30% más que el año pasado.

Este llamativo incremento de trabajo guarda directa relación con el arranque de la segunda semana de julio, cuando las banderas de alerta no dejaron de ondear. Según explica Marcelo Peruchena, coordinador de la Cruz Roja en los tres arenales donostiarras, además del de Orio y Zumaia, solo durante la jornada del lunes 8 de julio se produjeron casi 300 picaduras de medusa, 240 de ellas en la playa de la Zurriola. Las idas y venidas de bañistas aquejados de escozores fue una constante. "Hubo muchísimas asistencias, algo que por suerte remitió en agosto", rememora el experto.

PAUTAS MUY IRREGULARES Las corrientes, la calidad de las aguas, la depredación de peces que se alimentan de las medusas... A pesar del sinfín de teorías, la presencia de estas especies resulta impredecible, ya que no suelen seguir pautas regulares. "Por suerte, no ha habido picaduras peligrosas. Sobre todo hemos realizado curas en manos y piernas, nada que ver con lo ocurrido hace dos años", refiere Peruchena, en relación a la temida carabela portuguesa. "La suya sí que era una picadura más comprometida".

Comprometida... por no decir peligrosa. Los socorristas, según recuerda Peruchena, tuvieron que atender serias lesiones provocadas por estos ejemplares, frente a una situación que el Ayuntamiento donostiarrá no llegó a calificar de alarmante, pero sí exigió activar un protocolo de vigilancia. Tres



Bañistas disfrutaban de un día soleado a la altura del Pico del Loro, en Donostia FOTO: RUBÉN PLAZA

ACTUACIONES Y RESCATES

● Volumen total de asistencias.

Las playas guipuzcoanas han registrado un total de 8.735 asistencias sanitarias durante los meses de junio, julio y agosto. A falta del mes de septiembre para cerrar el balance del verano, las actuaciones han aumentado un 30% con respecto al año anterior.

● **Medusas.** Su picadura trajo de cabeza a los socorristas durante el mes de julio, aunque han desaparecido en la recta final del verano. En total, se han practicado 3.208 asistencias por su picadura.

● **Cortes y heridas.** Es el segundo motivo de atención, con 2.239 actuaciones.

● **Asistencias sociales.** Se han ofrecido 715 baños a personas con movilidad reducida o con discapacidades.

tro tecnológico experto en investigación marina recibe esa información, y elabora posteriormente un programa con la posible trayectoria que puede tomar la carabela gracias a los datos de predicción de vientos.

RESCATES Afortunadamente, decía ayer el socorrista, "este verano ha sido más satisfactorio, aunque hemos tenido mucho trabajo". De hecho, según los datos facilitados, se han realizado 116 rescates en lo que va de verano, y 148 personas han tenido que ser evacuadas. "Hemos tenido asistencias muy delicadas con personas mayores aquejadas de hipotimias severas, e inmovilizaciones espinales con víctimas de golpes bruscos", detalla.

En este sentido, se han llevado a cabo un total de 2.239 asistencias

por cortes y heridas, y la estadística convierte a la playa de Zarautz en el lugar donde más incidencias ha habido, con 319 atenciones. Además de La Zurriola (281); La Concha (268); Hondarribia (244) y Ondarreta (231), llama la atención el número de servicios sanitarios prestados por cortes y heridas en el puerto de Mutriku, con 180 asistencias, o la playa de Malkorbe, en Getaria, con 154.

A pesar del volumen de atenciones, Peruchena resalta la creciente concienciación de los usuarios de los arenales. "Basta para ello advertir un dato: los rescates acuáticos están bajando y, ello es, sin duda, reflejo de la mayor responsabilidad que muestran. De hecho, cada vez se acercan más a atender nuestras explicaciones, algo que es de agradecer", asegura el socorrista.



Un verano tormentoso

RAYOS REGISTRADOS



DENSIDAD DE LAS DESCARGAS



Ha aumentado mucho respecto a 2011 y 2012, sobre todo en el noroeste de Álava

POR TERRITORIOS (2013)

Sin incluir los rayos caídos en el mar

	Jun.	Jul.	Ago.	TOTAL
Bizkaia	1.680	3.494	190	5.364
Álava	2.345	8.780	740	11.865
Gipuzkoa	1.103	2.701	102	3.906

¿CUÁNDO Y DÓNDE CAYERON MÁS RAYOS?

Junio 2013

Prácticamente todos cayeron los días 6 y 7. Los más fuertes:

- En Bizkaia, cerca de Bermeo
- En Gipuzkoa, próximo a Garagatza

Julio 2013

Los días 12, 20 y 22 registraron más de 3.000 rayos cada uno. Los más fuertes:

- Día 20 en Gipuzkoa, cerca de San Miguel
- Día 16 en Bizkaia, junto a Muskiz

Agosto 2013

Toda la actividad fue en cinco días. El día 6 hubo más de 400 rayos. El más fuerte:

- Día 7 en Álava a 1,5 km. de Fresneda

FOTO BORJA AGUDO

GRÁFICO ISABEL TOLEDO

Récord de rayos en el cielo de Euskadi

Euskalmet contabilizó 23.000 descargas en verano, casi el triple que en el mismo periodo de 2012

MARÍA JOSÉ TOMÉ

mjtome@elcorreo.com

La mayor actividad tormentosa ha multiplicado los impactos sobre todo en julio, cuando cayó el 70% del total

BILBAO. Aunque puede parecer que el verano de 2013 ha sido plácido en términos meteorológicos, con tiempo estable, sol y pocas lluvias, en realidad en la atmósfera, a varios kilómetros sobre nuestras cabezas, se ha desarrollado una intensa actividad en absoluto sosegada. Porque uno de los fenómenos atmosféricos protagonistas de la estación estival han sido las abundantes tormentas, que han dejado cifras de auténtico récord: entre comienzos

de junio y finales de agosto, cerca de 23.000 rayos impactaron en algún punto de la geografía vasca, una cifra que casi triplicó los registros tomados en el mismo periodo de los últimos dos años. Un auténtico festival de relámpagos y truenos que se desarrolló especialmente en julio, mes que acaparó el 70% del recuento total. Solo en tres días, el 12, el 20 y el 22, los sensores de Euskalmet contabilizaron 3.000 rayos en cada jornada, una cifra superior a todos los caídos en julio del año pasado. Aproximadamente la mitad de las descargas totales impactaron en Álava, y especialmente en la comarca de Ayala, al noroeste del territorio, donde llegaron a contabilizarse más de 25 rayos nube-tierra por kilómetro cuadrado.

Euskalmet ha recopilado en sendos informes toda la enorme actividad eléctrica de los últimos tres meses, consecuencia del mayor calentamiento que ha experimentado la atmósfera este verano. Destacó julio, calificado en términos meteorológicos como 'extremadamente cálido', con un total de 16.144 impactos en tierra o en la franja costera

más cercana, casi 6 veces más que el mismo mes del año pasado (2.800). La mayor parte de las descargas se asociaron a tormentas desarrolladas por la tarde entre los días 12 y 23, aunque también se detectaron rayos por la noche y a primeras horas de algunos días. Fue el 21, precisamente, cuando un adolescente de Tolosa, Pablo U. M., de 13 años, resultó alcanzado por una descarga en el Pirineo navarro, una de las zonas con mayor actividad tormentosa de la Península, mientras participaba en una acampada escolar en Belagua. El rayo le impactó en la cabeza, en la zona de la ceja, y tras recorrer el cuerpo, salió por el pie izquierdo. La zapatilla deportiva quedó destruida pero afortunadamente Pablo no sufrió lesiones de importancia.

El territorio alavés atrajo a la mitad de los rayos, que cayeron especialmente en la comarca de Ayala

mente Pablo no sufrió lesiones de importancia.

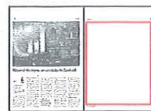
Sin llegar a los extremos de julio, el mes precedente también fue muy intenso desde el punto de vista tormentoso, con un total de 5.627 descargas. Prácticamente el total de los impactos en junio se contabilizaron en solo dos días, el 6 y el 7, jornadas en las que se desató una extraordinaria actividad eléctrica sobre la costa vasca y cantabra. Este último día hubo que lamentar el fallecimiento de un pescador, fulminado por un rayo cuando faenaba a bordo de una embarcación en la ría de Santona. El hombre, Julio César Silveiro, un inmigrante dominicano de 49 años afincado en la localidad cantabra de Cicero, tuvo mucha menos suerte que el menor tolosarra: pescaba acompañado de su sobrino cuando se desató la tormenta con tan mala fortuna que un rayo le atravesó el cuerpo. El impacto fue tan violento que lanzó a la víctima fuera de la embarcación.

Agosto fue el menos profuso en rayos y truenos, con 1.185 descargas nube-tierra; aun así, una cantidad nada desdeñable si se compara

con el mismo mes de 2012, que solo registró 79, aunque unas seis veces menor que los contabilizados en agosto de 2011 (6.344). Toda la actividad se resumió en cinco jornadas, especialmente en la primera mitad del mes. Destacó el día 6, con más de 400 impactos. En general, presentaron una distribución muy concentrada en Bizkaia -en el Gran Bilbao y zona de Bermeo- y Gipuzkoa -Pasaia y Hondarribia- debido a las tormentas que se registraron los días 5 y 28 en esos puntos. En Álava, sin embargo, se distribuyeron a lo largo de una zona mucho más extensa, ya que los chubascos acompañados de aparato eléctrico fueron más generalizados por todo el territorio.

Certificado de daños

Afortunadamente, toda esta intensa actividad desarrollada en la atmósfera no se ha traducido en tierra en destrozos de gran magnitud y, lo más importante, no ha habido que lamentar daños personales. Si se ha cobrado algunas víctimas entre la cabaña agropecuaria: por ejemplo en el enclave vizcaíno de La Ar-



ANTE UNA TORMENTA

► Permanecer en lugares protegidos como edificios grandes o provistos de pararrayos. Alejarse de zonas elevadas, árboles de gran tamaño, estructuras altas, alambradas..., así como de lugares abiertos, como aparcamientos, parques, estadios deportivos o piscinas.

► Es aconsejable desconectar antenas, cables, las líneas telefónicas y la electricidad. Si cae un rayo muy cerca, la corriente seguirá su camino a lo largo de las tuberías o de la instalación eléctrica y puede dañar los equipos conectados.

► No es recomendable bañarse ni ducharse durante la tormenta. Hay que cerrar puertas y ventanas, alejarse de las chimeneas, quitar los fusibles y no pisar suelos húmedos.

► Los automóviles, trenes o barcos son lugares seguros siempre que el habitáculo en el que nos hallemos esté cerrado y no haya corrientes de aire. No circular en moto o en bicicleta, ni correr. En el campo no hay que guarecerse bajo un árbol solitario; hay que permanecer en cuclillas con las manos en las rodillas y los pies juntos.

boleda, perteneciente al municipio de Trapagaran, donde seis vacas murieron abrasadas por una descarga en junio. Pastaban junto a tres postes de alta tensión, auténticos imanes para los relámpagos. En Bilbao, un mes después y en uno de los días señalados por Euskalmet como de mayor intensidad tormentosa, un rayo impactó en otro de sus lugares favoritos: un campanario. En concreto, el de la catedral de Santiago, cuyo sistema eléctrico e informático resultó inutilizado, así como el reloj y el motor de las campanas. Pero, además, el relámpago ocasionó desperfectos importantes en aparatos y electrodomésticos de varias casas y establecimientos del Casco Viejo.

Las sobrecargas de tensión en la red, que acaban fulminando las entrañas de los dispositivos eléctricos, son las consecuencias más habituales de las tormentas. En estos casos, Euskalmet dispone de un servicio muy útil dirigido a particulares y aseguradoras, interesados en corroborar que los desperfectos son consecuencia de la caída de un rayo y poder acogerse así a las indemnizaciones por destrozos causados por fenómenos naturales, un supuesto incluido en la mayoría de pólizas del hogar. Se trata del certificado de datos meteorológicos que, en el caso de los rayos, atina en las coordenadas geográficas de la descarga y el momento en que cayó con una sorprendente precisión que abarca hasta las «millonésimas de segundo». Según explica el jefe de Meteorología de la agencia vasca, José Antonio Aranda, este verano han detectado un «significativo aumento» en la demanda de este tipo de certificados, con aproximadamente medio centenar de solicitudes tanto individuales como colectivas.

«Hay que estudiar más años para saber si es excepcional»

:: M. J. T.

BILBAO. Si bien han sido los primeros sorprendidos por la cifra de rayos totales en comparación con los ejercicios precedentes, los responsables de la agencia vasca de meteorología matizan que aún es pronto para considerar que lo ocu-

rrido este verano en el País Vasco sea un fenómeno «excepcional». Euskalmet comenzó a estudiar el comportamiento e incidencia de las tormentas en la geografía vasca hace apenas cinco años, gracias a una red principal de sensores instalados en La Cerroja, Beluntza,

Matxitxako y Roitegi que, al medir las señales electromagnéticas emitidas por los rayos, permiten identificar su potencia y el lugar exacto del impacto, con un escaso margen de error.

Con estos datos y los que aporta el radar meteorológico del monte Kapildui, la agencia vasca puede realizar un seguimiento en tiempo real del comportamiento de las tormentas, una información que también se vuelca en la página web. «Para sacar conclusiones fidedignas necesitamos series históricas

más largas, con cinco años no es suficiente», reconoce el responsable meteorológico de Euskalmet, José Antonio Aranda.

Aun así, si puede asegurarse sin temor a equivocarse, que el País Vasco «no es un territorio de pocas tormentas». Y no solo en verano; Euskadi es uno de los escasos lugares del mundo en el que también se produce este fenómeno en invierno, «algo muy extraño». En España, una de las zonas más activa es la comprendida entre la Sierra de la Demanda, en La Rioja, y Pirineos.



SANTIAGO GAZTELUMENDI
COORDINADOR DE EUSKALMET

“Decir que el otoño será normal es como tirar una moneda al aire; la fiabilidad del pronóstico estacional es del 25-30%”

Para el coordinador de Euskalmet, Santiago Gaztelumendi, “no tiene sentido” dar información sobre el tiempo que va a hacer más allá del corto plazo porque el margen de error, en el caso de la CAV, es muy alto y, por lo tanto, esos datos “no aportan nada” al usuario

ANA ÚRSULA SOTO
DONOSTIA. Ante pronósticos como el que ha realizado estos días la Agencia Estatal de Meteorología calificando de “normal” este otoño recién comenzado, Euskalmet advierte: “No es conveniente confundir un pronóstico meteorológico, que puede ir hasta el décimo día, con uno estacional, que estamos hablando de lo que va a pasar de aquí a 30, 40, 50 u 80 días. La fiabilidad del pronóstico desciende dramáticamente”. Euskalmet hace hincapié en la **escasa fiabilidad de los pronósticos meteorológicos a largo plazo**. Pronósticos que, por otro lado, siempre que hay un cambio de estación, se informan sobre ellos. **¿Cómo se hacen esos pronósticos y qué fiabilidad tienen?**

El pronóstico estacional está a caballo entre un pronóstico meteorológico (a tres, cuatro o siete días, donde la tecnología nos permite ya una gran fiabilidad) y uno climático. Se emplean técnicas y metodologías diferentes. La tecnología actual, especialmente en latitudes medias, que es donde estamos, hace que no sea interesante hacer demasiado caso a este tipo de pronósticos que hablan de lo que va a hacer en un mes o una estación determinada.

¿Por qué?
Podemos imaginar que la fiabilidad siempre disminuye a medida que aumenta el horizonte del pronóstico. Esto tiene que ver con cómo se comportan los modelos matemáticos que usamos para hacerlos y con que la atmósfera es caótica. Para decir que un pronóstico es útil, para empezar, tiene que proporcionar más información que la media climática.

¿A qué se refiere?
En el caso de un pronóstico estacional, hay que tener en cuenta que la información que se suele dar es más bien cualitativa, no cuantitativa. Por lo tanto, un pronóstico estacional nos va a decir cuánto se separa de la media algo (si va a precipitar algo más de lo normal, por ejemplo). Pero eso hay que verificarlo, para ver si merece la pena hacerlo. En Euskalmet llevamos haciendo verificaciones de pronósticos estacionales aplicados a la CAV desde prácticamente 2009 y la fiabilidad que nos dan ese tipo de pronósticos para una situación como la CAV, es decir, un país pequeño ubicado en latitudes medias (chequeando pronósticos de temperatura

ra y de precipitaciones, que es lo habitual), nos viene a dar una media del 25%-30% de fiabilidad.

¿No es muy poco?

Es menos que si lanzáramos una moneda al aire, donde la fiabilidad sería del 50%. Un pronóstico estacional tendrá valor si es mejor que la media climática, es decir, si es capaz de decirme algo que no yo no sepa. Si me preguntas ahora: **¿Cómo va a ser el otoño?** Yo, normalmente, te diría: *Normal, como es el promedio de los últimos 30 años*. Eso es lo que llamaríamos media climática. Y lo normal es... que sea normal. Esta es una predicción basada en el clima, pero es que cualquier tipo de predicción tiene que ser superior a eso, porque si no, no tiene ningún valor. Otro factor importante de las predicciones estacionales que hay que tener en cuenta es que, cuanto más grande es el país o territorio para el que se hace, más ventajosa, aunque con matices, es la predicción estacional que se puede hacer.

Puede parecer todo lo contrario.

En una predicción estacional no. Sobre todo se basa en la resolución de los modelos que se usan. Los modelos que utilizamos en Euskalmet para hacer el pronóstico del día a día van a resoluciones de kilómetro, están en torno a los 3-6 kilómetros. Los pronósticos estacionales se hacen con modelos que tienen resoluciones de cientos de kilómetros, puede medir de 80 kilómetros a 180. Cuanto más resolución tenga un modelo, más detalle espacial, pero eso no les pasa a los modelos estacionales. Son técnicas diferentes. **Si la fiabilidad es del 25-30%, ¿merece la pena dar esa información?**

La conclusión que sacamos es que desde el punto de vista técnico esa información no proporciona nada a nuestros usuarios.

Sin embargo, hay agencias meteorológicas que sí la ofrecen.

En el mundo hay diferentes posturas sobre los pronósticos estacionales. Dependiendo del país y de las validaciones que se han hecho, hay países que los dan y otros que no. Los grandes centros meteorológicos mueven modelos estacionales y pueden proporcionar esa información, por ejemplo en Inglaterra o en EEUU. Tienen que ser modelos de circulación global y requieren una serie de características. Por el momento, lo están haciendo los grandes centros de referencia y universidades. Pero insisto, es un producto que yo diría que es experimental. Aunque se lleva haciendo

mucho tiempo, la fiabilidad de ese pronóstico en latitudes medias no es alta. Pero en cualquier caso, siempre que se dé un pronóstico estacional -nosotros no lo damos porque creemos que no tiene utilidad- tendría que conllevar el seguimiento de qué fiabilidad tiene.

¿Eso puede cambiar en un futuro con la aparición de nuevas tecnologías?
Tal vez en diez o quince años pueda haber un avance significativo y podamos hablar de cómo va a ser el otoño, pero tal vez. De todos modos, esa no es la situación actual. Para todos estos temas lo mejor es chequear qué se ha dicho y qué ha pasado.

Como ha ocurrido este verano, que hubo quien dijo que no íbamos a tener verano y, al final, ha sido una estación muy buena. Además, predicciones erróneas que se toman al pie de la letra pueden tener importantes consecuencias para determinadas actividades económicas como en el caso del sector turístico.

Claro, sin dudarlo. Con fiabilidades del 25-30%, uno no debería emitir pronósticos oficiales que afecten a las actividades que son relevantes para la economía. Si la fiabilidad fuera del 90%, por qué no ofrecer esa información, sea a favor o en contra de intereses particulares. Pero aquí el problema no son los intereses particulares, el problema es que técnicamente ese producto tiene una fiabilidad muy baja. Ese es el principal motivo.

¿Ofrecer esa información puede deberse a cierta presión social por saber qué tiempo va a hacer en cierta fecha por motivos vacacionales, festivales, etcétera?
Puede ser que sí. Hay cierta tendencia

a pensar que un pronóstico estacional tiene que ir en esa línea. Para que te hagas una idea, un pronóstico para mañana puede tener una fiabilidad (hablamos de promedios y mezclando temperaturas y precipitación) de un 80-90%; de aquí a tres días, podría bajar al 65-75%; al sexto día nos iríamos a rondar el 50-60%; para el día 10 estaríamos hablando de fiabilidades en promedio del 30-40%. Yo no recomendaría tomar decisiones de aquí a tres meses en base a un pronóstico que tiene una fiabilidad del 25-30%. Es una locura.

¿Según la estación también cambia la fiabilidad?

Según la estación y el tipo de configuración cambia la fiabilidad, eso es lo que llamamos predictibilidad de una situación. Una situación poco predecible sería la precipitación

“Uno no debería emitir pronósticos oficiales con esa fiabilidad que afecten a actividades relevantes a la economía”

exacta en un punto en una situación de tormenta o una situación muy inestable. Un paso frontal, por ejemplo, es una situación más predecible, tienes garantía de que va a pasar el frente. Luego hay que saber la hora y la cantidad de precipitación. La predictibilidad se suele dar cuando hay poca dispersión en la información, por ejemplo, si no hay demasiadas diferencias en las informaciones de las diversas fuentes meteorológicas.

Es decir, si todos dicen más o menos lo mismo...

Iría por ahí. Pero ¡ojol!, estamos hablando de los pronósticos meteorológicos, porque si hablamos de los estacionales, en mi opinión, aunque técnicamente todos los modelos estacionales de todas las agencias dieran la misma información sobre cómo va a ser este otoño en la CAV, seguiríamos diciendo lo mismo, su fiabilidad seguirá en el 25-30%, porque la base tecnológica es más o menos la misma.

Però hay tantas fuentes de información meteorológica y la meteorología, en general, tiene tanta presencia pública que ha favorecido un acceso mayoritario a este tipo de información. ¿Ha podido contribuir esta expansión del conocimiento básico a cierta confusión de la terminología?

Que la gente se aficione a la meteorología, que sea curiosa, que busque fuentes y que chequee fiabilidades puede ser bueno. No le veo ningún problema. Lo que hay que recalcar es que cualquier tipo de pronóstico debe ser chequeado y validado. Pero a día de hoy, y en opinión de Euskalmet, para andar diciendo que este otoño va a ser normal, que es como básicamente lo mismo que tirar una moneda al aire, ¿qué sentido tiene esa información? No lo tiene. Y qué nadie piense que un pronóstico estacional, por mucho que avance la tecnología, va a ser igual de fiable que un pronóstico meteorológico. La atmósfera no funciona así. Da igual la tecnología que tengamos.



El coordinador de Euskalmet, Sergio Gaztelumendi, en su despacho. FOTO: M.C.